

El gato con botas

Érase una vez un joven que era hijo de un molinero. El molinero acababa de morir, y solamente le dejó como herencia al chico un gato gris. El muchacho iba quejándose de su suerte: "mi padre murió, estoy solo y la única que me ha dejado ha sido un gato"

"Ya verás lo que puedo hacer por ti si me consigues un sombrero y unas botas", le dijo

el gato al muchacho un día
harto de escuchar sus quejas.
El chico, sorprendido, se
apresuró y consiguió todo lo
que el gato le pedía.

Un día, el gato hizo una
trampa con un costal vacío y
una zanahoria, y así, logró
atrapar un gran conejo.

El audaz gato llegó hasta el
Rey y le dijo: "Majestad, le
informo que este conejo se lo
envía con mucho gusto mi
ama. Así son cada una de las
milas de conejos que hay en
todas sus campos"

El Rey quedó gratamente impresionado con la excelente forma con la que el gato se expresaba; y le preguntó: "¿Juzgas que has dicho cómo se llama tu amo?"

Y el gato le respondió al Rey con mucha admiración y orgullo: "¡mi amo es el Marqués de Carabás!"

Después que el gato con botas regresase con su dueña, le dijo: "¡la princesa, Amo! Debes casarte con la hija del Rey, mi señor."

"¿Qué dices? ¿Cómo alguien tan pobre como yo se podría casar una princesa?", le dijo el asombrado el chico al gato.

"Solo tienes que seguir todas las instrucciones que yo te dé, amor. Fíjate en el día de hoy cuando el sol está en lo más alto del cielo, deberás meterte sin ropa en el río y quedarte allí sin decir nada. Lo demás dejármelo a mí". El muchacho, extrañado, hizo lo que el gato con botas le pidió.

El gato ya sabía que al medio día el Rey siempre daba su paseo por el río y cruzaba el puente en su carroza. Una vez que el gato con botas observó que el carruaje se acercaba, gritó desesperado:

"¡Sucurral, fauxibial, fhaan robado a mi amo! ¡Los ladrones han asaltado al Marques de Carabá! ¡Se aprovecharon de que se bañaba en el río y se han llevado todas sus prendas!"

Al escuchar el alboroto, el Rey de inmediato manda a sus asistentes a auxiliar al Marques de Carabás. Mandó a que le pusieran los más finos ropajes y fueron invitados al palacio.

Una vez en palacio, el monarca le presentó su única hija al Marques de Carabás, y le pidió que se casara con la princesa Florinda.

Así, el gato con botas finalmente hizo a su amo un príncipe gracias a su gran ingenio.

Una vez que el marqués se
convirtió en Rey, nombró al
gato con botas el chambelán
del reina. De esta forma
tenría a alguien muy
inteligente para ayudar a
gobernar de forma muy justa
el reina.